

ENTREVISTA

Josep Porcar

ESCRITOR CASTELLONENSE. CREADOR DEL PRIMER HIPERBLOG DE LITERATURA EN CATALÁN

«Si la poesía cambiara el mundo, todos los pobres serían poetas»



VICENT MARTÍ

POESÍA Y NUEVAS TECNOLOGÍAS. Porcar, con la versión en libro de «Els estius», que primero se editó en Internet.

Levante de Castelló, Castelló

-¿Qué supone para usted Internet?

- Internet es la gran oportunidad que tienen hoy los escritores y, en general, todos los artistas, para superar las viejas cadenas mercantiles que imponen los intermediarios de la industria cultural, llámense sellos editoriales o musicales. Lo más positivo de esta superación es que no se está produciendo como una ruptura con el viejo orden sino como una alternativa a lo establecido que ya ha dado muy buenos resultados. Además, para mí, como poeta, Internet es la manera de llegar a un público hasta ahora poco accesible a causa de la precariedad editorial de la poesía valenciana. Es un público minoritario y desestructurado que Internet reestructura y amplía. Ahora es el público el que fácilmente te encuentra y no el autor el que tiene que encontrarlo. El cambio, pienso, es muy importante.

- ¿Cómo se le ocurrió componer «Els Estius», un poemario específico para difundirse por Internet?

- Hay que distinguir entre literatura digital y literatura digitalizada, que es el caso de *Els estius*. No escribí los poemas pensando específicamente en su posterior publicación digital, pero sí tenía en mente que muchas de las fotografías, citas y acontecimientos de esos veranos iban a servirme para contextualizar el libro a través de enlaces, imágenes, videos y música. Hace tiempo que trabajo con la tecnología del PDF y conocía las posibilidades que ofrece. En cualquier caso, la creación del PDF interactivo fue un trabajo de postproducción. La literatura propiamente digital, en cambio, sí que cuenta plenamente con estas posibilidades de evocación literaria basadas en efectos visuales y de sonido, pero lo hace de forma inherente al proceso creativo, hasta tal punto que, si prescindiera de esta tecnología, la obra no podría llevarse a cabo. Yo quería, en cambio, que *Els estius* explotara todas las posibilidades de lo digital, pero a la vez pudiera funcionar por sí solo

como objeto libro.

- Libro que también se ha materializado en papel editado por Brosquil. ¿Qué soporte ha funcionado mejor, el físico o el digital?

- El editor no me ha dado todavía ningún dato de ventas. Pero teniendo en cuenta que la tirada era de mil ejemplares, sin duda el soporte que mejor ha funcionado es el digital, y no sólo por las últimas estadísticas (más de 2.400 descargas ya), también por la comunicación directa y constante con el lector que la red permite. También soy realista. Pienso que, de esas descargas, un cierto porcentaje se habrán realizado por simple curiosidad, más allá de lo literario. Si sólo la mitad ha leído el libro, lo considero un éxito rotundo.

- Mucha gente puede pensar que la poesía trata temas muy alejados de la realidad. Pero usted dedica versos a cuestiones de actualidad, como el conflicto árabe-israelí, la invasión de Iraq o el accidente del metro de Valencia.

- Esta lejanía es la percepción ha-

bitual de quien no ha leído nunca - seguramente porque no ha querido - un libro de poesía o solamente la ha leído en la escuela, y con desgan, es decir, por obligación y mal. Las bibliotecas están repletas de libros de poemas que no sólo hablan de la realidad sino de la vida misma, que es lo más difícil.

-¿Le ha influido el ser periodista?

- En esta ocasión supongo que influyó bastante en los poemas el ser periodista, quizá incluso más de lo que yo hubiera querido. *Els Estius* es un diario íntimo y, a la vez, crónica de lo acontecido a lo largo de dos veranos. Los versos exhiben el hecho crudo como si lo hiciera un periódico y, al tiempo, se aleja del mismo para verlo mejor, con perspectiva, filtrado líricamente. Como un zoom... O como un hipermetrope. Relatar simplemente los hechos caería en un clase demasiado pura de poesía denuncia que, si bien la considero útil, pierde para mí capacidad de evocación. Pero no por eso la poesía debe permanecer al margen de los acontecimientos. Es complicado representar líricamente el equilibrio entre lo que pasa en el mundo y lo que uno necesita decir, pero hay que intentar que ese conflicto se manifieste espontáneamente, que no termine silenciado y que no se pierda el eco de esa tensión.

■ «Internet es la gran oportunidad que tienen los artistas de superar las cadenas que imponen los intermediarios»

■ «Para ganar premios has de permanecer muy activo dentro de los grupos poéticos, las llamadas "capelletes"»

- Caeré en el tópico para preguntar si piensa que la poesía y el arte en general pueden mejorar el mundo.

- A veces el tópico es no caer en el tópico. Así que no, pienso que no caes en él. El tópico -que por naturaleza suele incluir falsedad en su planteamiento-, sería quizá preguntar «si cambia el mundo». Pero lo que es mejorar... sin duda, toda poesía mejora el mundo, en tanto que es arte, sea o no su intención explícita. ¿Que un tipo de poesía lo mejora más que otra? No lo sé. Pero es evidente que, sea como sea, no lo cambia. Si la poesía cambiara el mundo, todos los pobres serían poetas. Cosa que, por otra parte, tiene algo de verdad, porque no conozco a ningún buen poeta que sea rico.

- Usted ha conseguido galardones muy importantes como el Octubre, el Miguel Hernández o el Senioriu d'Ausiàs March. Pero también es muy crítico con la idealización de los premios, y señala que pueden ser una especie de censura. ¿Ha sido por esa «censura» que ha tardado diez años en publicar obra nueva?

- Diez años de *censura* no; pero, sinceramente, dos años sí. Después del poemario *La culpa*, que fue premio Octubre, el último que recibí; decidí poner en barbecho, diría, la poesía, algo necesario para que nueva savia me devolviera espontáneamente, temas y ganas de escribir. Me tomé un tiempo que se pro-

longó, quizá más de lo debido, casi ocho años. Durante esos años escribí poemas sueltos, que publiqué en parte en el blog, sin finalidad de coherencia entre ellos y sin voluntad de reunir todos esos poemas en un volumen. Sin embargo, los dos últimos años sí que me presenté, como digo en la nota de edición del libro, a tres premios para poder publicar. Los premios, sin otras alternativas de publicación, más que en una censura, se convierten en una especie de condena para los poetas que no los ganan. Como mínimo, para ganar alguno, has de permanecer muy activo dentro del gremio y de los grupos poéticos, las llamadas *capelletes*. Y yo *pasé mucho* del gremio durante varios años. Soy consciente de cómo influye eso en los jurados. Ahora bien, el *no publicas porque no ganas* debe terminar, aunque sea a través de las nuevas opciones de publicación digital.

- Usted es muy activo dentro del mundo de la publicación digital. De hecho, es el responsable de crear el primer hiperblog de literatura en catalán (www.blocsdelletres.com). ¿Cómo surgió la idea?

- Diría que Blocs de Lletres nació con toda naturalidad. Porque, al principio, solamente era un deseo de tener, en mi blog, más o menos ordenados, todos los enlaces a mis blogs literarios preferidos para lograr un fácil acceso. Después, gracias a la tecnología de sindicación RSS, pude organizarlos visualmente de manera que, a diario, pudiera leer actualizados, en mi web, todos los escritos de los blogs que más visito. Comprobé entonces que las visitas a mi blog se multiplicaron y deducí que los visitantes accedían buscando esa exposición rápida y visual de muchas fuentes relacionadas con la literatura, sobre todo blogs. Es entonces cuando decidí dar el paso, obtener el dominio blocsdelletres.com y ampliar el proyecto con la creación del primer hiperblog de literatura en Internet. La acogida fue extraordinaria y, al poco tiempo, obtuve el premio Lletra 2007 a la mejor web de literatura en catalán. Dinero, pues, para el mantenimiento. No tengo todos los datos, y el planeta es muy grande, pero no conozco ningún precedente en la red. Puedo afirmar que es el primer portal literario de blogs que se ha creado en el mundo. Y sí, «l'ha fet un poeta de Castelló de la Plana», que es lo que oigo a menudo.

-¿Cómo es que la iniciativa ha tenido que materializarse en castellonense y no haya partido, digamos, desde Barcelona o Valencia?

- Nada surge por casualidad en un sitio. En mi caso era un deseo y casi una necesidad. Castelló no es un desierto literario, pero sí que es una isla, sobre todo en mi lengua. Valencia y Barcelona son dos ciudades con una actividad literaria considerable, donde los autores tienen la opción de relacionarse e intercambiar impresiones a través de medios convencionales como revistas o bien cara a cara. Eso en Castelló, no nos engañemos, es complicado. Con Blocs de Lletres he intentado superar el hecho de ser periferia, la lejanía de los grandes centros culturales, y he descubierto que no estoy sólo; y lo mismo han descubierto los escritores periféricos de Alcoi, Gandia, Vila-real, Sagunt, de Girona, Lleida, Tarragona, etcétera. Si a eso añades que soy periodista, ya no te resultará tan extraña la aparición del Blocs de Lletres.